Voto facultativo de jóvenes en Ecuador: una cuestión de confianza y expectativas sobre la democracia

Voluntary Voting for Youth in Ecuador: A question of trust and expectations of democracy

Cristina Bastidas Redin

Recepción: 7 de agosto de 2013
Aceptación: 30 de agosto de 2013

Resumen

Este artículo analiza la participación electoral de los jóvenes entre 16 y 18 años que asistieron por primera vez a las urnas en los procesos electorales 2011 y 2013. Presenta datos de la cultura política de los jóvenes para entender su interés por la política, participación en organizaciones y expectativas sobre la democracia. Una comparación de los datos de la cultura política de los jóvenes en México y Argentina y su correspondiente interés en participar electoralmente acompañan el análisis. La conclusión más importante es que cuando el voto es facultativo el interés por participar electoralmente está dado sobre la base de la confianza en el sistema político y el funcionamiento de las instituciones democráticas.

Palabras clave: elecciones, jóvenes, democracia, cultura política, participación.

Abstract

This article analyzes the electoral participation of youth between sixteen and eighteen years of age who cast their vote for the first time in the elections of 2011 and 2013. Statistics on the political culture of this demographic group are presented in order to understand their interest in politics, their participation in organizations, and their expectations of democracy. A comparison of the data on the political culture of youth in Mexico and Argentina and their corresponding interest in participating in elections is included in this analysis. The most important conclusion reached is that when voting is non-compulsory, interest in participating in elections is given based on confidence in the political system and the workings of democratic institutions.

Keywords: elections, youth, democracy, political culture, participation.

Introducción

La Constitución de 2008 en Ecuador amplió la facultad de votar a nuevos sujetos políticos¹: los jóvenes entre dieciséis y dieciocho años de edad, personas de la tercera edad, personas privadas de la libertad, ecuatorianos que residen en el extranjero, integrantes de las Fuerzas Armadas y Policía en servicio activo, y personas con discapacidad. Una verdadera ampliación de los derechos políticos expresados a través del voto se puede visibilizar en el nuevo texto constitucional del país.

El voto facultativo para personas entre dieciséis y dieciocho años no es una innovación de la Constitución ecuatoriana. Algunos países lo han considerado a lo largo de los últimos años. El primer país en el mundo en introducir la ampliación del voto para los jóvenes fue Brasil en 1988. Luego de algunas décadas, otros países de América Latina como Argentina, Nicaragua, México, lo han implantado en sus respectivas constituciones. En Europa, Austria fue el primer país en introducirlo en el 2007. En el 2011, la Asamblea General del Consejo de Europa recomendó a los cuarenta y siete Estados que adopten en sus constituciones la edad de dieciséis años para ejercer el derecho al voto.

Dos hechos fundamentales inspiran un movimiento global de ampliación del voto hacia nuevos sujetos. Por un lado, a partir del retorno a la democracia por parte de una buena parte de países del mundo moderno, la idea de universalidad del voto ha sido cada vez más difundida como una medida para evitar la instauración de dictaduras y gobiernos no democráticos. Por otro lado, una discusión global sobre los derechos de la niñez y la adolescencia ha instaurado un nuevo papel de los jóvenes en las democracias; de sujetos pasivos y receptores de cuidado, han pasado a ser sujetos políticos activos. La Convención de Derechos de la Niñez y la Adolescencia (CIDN) ha inspirado el cambio en algunas legislaciones locales que perpetuaban la idea de los niños, niñas y adolescentes como sujetos pasivos.

1 “El voto será facultativo para las personas entre dieciséis y dieciocho años de edad, las mayores de sesenta y cinco años, las ecuatorianas y ecuatorianos que habitan en el exterior, los integrantes de las Fuerzas Armadas y Policía Nacional, y las personas con discapacidad” (Constitución del Ecuador, 2008, Art. 62, numeral 2).

En este contexto se puede entender los avances en la legislación de varios países para introducir el derecho al voto para los jóvenes a partir de los dieciséis años. En el Ecuador, la legislación sobre el sufragio de los jóvenes se ha concretado ya en dos votaciones que serán objeto de análisis del presente artículo. Además de mirar la participación de los jóvenes en las dos últimas elecciones, se verá a la misma en perspectiva comparada con dos países que comparten ciertas características del voto: México y Argentina. Finalmente se presentarán algunas hipótesis sobre los factores que acompañan a la participación política de los jóvenes de esta edad. La confianza política en el sistema y el interés por la política parecen ser dos factores fundamentales cuya influencia es decisiva en la elección de estos jóvenes de asistir o no a las urnas.

Cultura política de jóvenes en Ecuador

El voto es un mecanismo de participación junto a otros como la vinculación a organizaciones, el debate público, la protesta, etc. El voto y las decisiones electorales de los individuos dependen de una serie de factores de la cultura política que tienen que ver con su interés por la política, su predisposición a tomar parte en la esfera pública y sus actitudes hacia la democracia. Gómez (2013) estudia la relación entre cultura política y conducta electoral. La cultura política, en su análisis, resulta ser un conjunto de factores que influyen sobre la forma cómo los individuos actúan electoralmente. Esta relación, según la autora, ahonda la explicación de las motivaciones que tienen los sujetos para actuar de una u otra forma en las urnas y de participar electoralmente. Por lo anteriormente explicado, en esta parte se hará un análisis general de la cultura política de los jóvenes en Ecuador. Para el efecto, se tomarán en cuenta tres indicadores que podrían ofrecer una mirada rápida del contexto que acompaña e influencia en su participación electoral: interés por la política, participación organizativa, confianza y valoración de la democracia.

Los debates contemporáneos sobre la participación política de los jóvenes se han centrado en el vínculo que los une al sistema político y al espacio público. Las perspectivas van desde un pesimismo que asegura que los jóvenes en el mundo contemporáneo están desafectados de la política, tienen poco interés en participar y desarrollan comportamientos cínicos (Montero, Gunter y Torcal, 1998), a estudios que señalan que los jóvenes tienen nuevos valores que no encajan necesariamente en el binomio ideológico izquierda–derecha. En este sentido, Ronald Inglehart señala que en aquellas economías donde se ha logrado superar la satisfacción de necesidades básicas (sociedades posindustriales) los ciudadanos, especialmente jóvenes, desarrollan valores posmateriales (Inglehart, 1991). Estos valores son fruto también de un rompimiento del vínculo de la confianza en los estados de bienestar y una adhesión a valores ecologistas, espirituales, de autorrealización y libertad. Más tarde, esta teoría sirvió para entender el comportamiento de jóvenes, especialmente aquellos cuya base material está sustentada, en todos los países del mundo.

Gran parte de los trabajos coinciden en que es más difícil para los jóvenes mantener un vínculo acrítico con el sistema político por ser herederos de unos valores contemporáneos diferentes al pasado que privilegian la libertad, la crítica, la opinión más que la afiliación incondicional a un esquema. La expansión del acceso a la educación en todo el mundo ha fomentado este tipo de valores en las nuevas generaciones.

La participación de jóvenes entre dieciséis y dieciocho años en Ecuador ha sido un elemento anterior a su facultad de votar. En efecto, las constituciones anteriores reconocían ya su derecho a participar, opinar, ejercer sus derechos en libertad, etc. El país registra ciertos avances en materia institucional que pretenden facilitar la participación de los adolescentes y jóvenes como el Consejo Nacional de la Niñez y la Adolescencia, consejos cantonales de la niñez y la existencia de mecanismos de representación juvenil en escuelas y colegios, entre otros.

La evidencia de lo que sucede con la cultura política de jóvenes en Ecuador la podemos encontrar en algunas encuestas sobre cultura po-

lítica realizadas a toda la población y una encuesta de jóvenes realizada por Ágora Democrática (2011). Se puede apreciar que el grueso de la población entre dieciséis y diecinueve años tiene poco (43,50%) y algo (30,50%) de interés por la política; pocos casos se encuentran en los extremos de ningún interés o mucho interés por la política (Ver Tabla 1). Este comportamiento se reproduce de forma bastante similar en el resto de grupos etarios de jóvenes.

Tabla 1.
Interés por la política en jóvenes Ecuador

¿Cuánto diría usted que le interesan las cuestiones políticas?						
Rango etario	Nada	Poco	Algo	Mucho	No responde	Total
16 a 19 años	13,20%	43,10%	30,50%	12,90%	0,30%	100,00%
20 a 24 años	13,50%	40,00%	31,10%	15,30%	0,10%	100,00%
25 a 29 años	16,00%	40,40%	25,70%	17,40%	0,50%	100,00%

Fuente: Ágora Democrática (2011)

Al menos un 43% de los jóvenes presentan algún o mucho interés por la política. Una encuesta recientemente realizada en México por la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) y Naciones Unidas² (2011), demostraba que siete de cada diez jóvenes no tenía interés alguno por participar en las últimas elecciones; otra, realizada por el Colegio de México (2013), mencionaba que un tercio de la población joven no tenía afiliación política alguna (32,9%). Parecería ser que, en comparación con el caso mexicano, los datos del Ecuador demuestran un mayor interés por la política.

El estudio realizado por Ramírez (2011) señalaba que el interés por la política en jóvenes era mayor en pequeñas proporciones, al compararlo con los datos del interés por la política de los adultos, “frente a un

2 Estudio elaborado con el fin de conocer cómo se vive la democracia en México para los jóvenes entre dieciocho y veintinueve años de edad.

55,4% de los jóvenes que confiesan tener poco o nada de interés por la política, encontramos al 58,1% de los adultos en la misma posición” (Ramírez, 2011: 18). A la misma conclusión llegó el estudio realizado por Sanz (2013) al comparar datos del Latinobarómetro sobre el interés por la política en jóvenes y adultos de Ecuador, su estudio concluye que entre el 2009 y el 2010, los jóvenes muestran más interés por la política aunque en ninguno de los casos supera el 30%. Parecería ser que, contrario a lo que señalan algunas teorías sobre la desafección política de los jóvenes, en Ecuador, el interés por la política de este grupo es ligeramente mayor que el de los adultos.

La participación en redes sociales y las percepciones o valores sobre la democracia podrían entrar también en juego para entender la implicación de los jóvenes en lo público y su participación política. Según la Encuesta de Ágora Democrática de 2011, un 21,3% de los jóvenes afirmó haber asistido alguna vez a una reunión de organización social o colectivo, esta cifra es bastante considerable y reflejaría que una parte destacable de jóvenes ha participado en alguna esfera pública. Ramírez (2011) revela que el *índice de asociatividad* de los jóvenes entre dieciséis y diecinueve años era similar (2,4) al índice de todo el país (2,3). El índice mide la participación asociativa de los jóvenes sobre cien y demuestra que la capacidad asociativa de los jóvenes en todo el país era baja.

A continuación se verán algunos datos de participación de jóvenes, la Tabla expone la participación por grupos etarios de la Encuesta de Ágora Democrática (2011).

Tabla 2.
Participación asociativa jóvenes Ecuador:
¿ha participado en ...?

	Sí	No	No responde
16 a 19 años			
Foro o discusión por Internet	4,00%	95,90%	0,10%
Organización social, asociación civil o colectivo político	22,00%	78,00%	0,00%
En los últimos 5 años en alguna protesta, levantamiento, marcha o manifestación	13,70%	86,30%	100,00%
Partido o Movimiento Político	0,30%	99,70%	0,00%
20 a 24 años			
Foro o discusión por Internet	2,50%	97,50%	0,00%
Organización social, asociación civil o colectivo político	22,40%	77,50%	0,10%
En los últimos 5 años en alguna protesta, levantamiento, marcha o manifestación	15,00%	85,00%	0,00%
Partido o Movimiento Político	1,40%	98,60%	0,00%
25 a 29 años			
Foro o discusión por Internet	3,30%	96,70%	0,10%
Organización social, asociación civil o colectivo político	21,60%	78,20%	0,10%
En los últimos 5 años en alguna protesta, levantamiento, marcha o manifestación	12,20%	87,80%	0,00%
Partido o Movimiento Político	1,00%	99,00%	0,00%

Fuente: Encuesta Ágora (2011)

Se puede apreciar que los jóvenes entre dieciséis y diecinueve años participan más que el resto de jóvenes en redes sociales e Internet (Ver Tabla 2), casi un cuarto de ellos participa en organizaciones sociales, civiles o políticas. La afiliación partidaria, en cambio, parece ser el mecanismo que menos incentivo despierta entre los jóvenes de todas las edades, pero más aún entre los de dieciséis y diecinueve (0,30%). La protesta, marcha o manifestación atrajo a un 13,70%.

La confianza en el sistema político y en la democracia son elementos fundamentales de la cultura política que también influyen sobre el comportamiento electoral. La teoría política ha subrayado que la confianza y los valores democráticos son factores decisivos en la implicación pública de las personas. Si las personas sienten que la democracia está dada, que no hay margen de maniobra, confían poco en las instituciones y no valoran la democracia, tendrán menos incentivos para participar y votar.

Según datos del Latinobarómetro (2012) Ecuador aparece como uno de los países de la región en donde hay más nivel de satisfacción con la democracia (49%), solo superado por Panamá, Argentina y Uruguay (72%). Los datos de confianza revelan lo mismo, en el Ecuador, el Gobierno o la Función Ejecutiva, es la función del Estado que ostenta la mayor credibilidad. De acuerdo a los datos del Latinobarómetro (2011), aproximadamente un 60% de los ecuatorianos afirman confiar mucho o algo en el Gobierno.

La encuesta de Ágora Democrática reflejaba cierto escepticismo de los jóvenes respecto a la democracia. El 52% de ellos afirmaron que en diez años la situación de la democracia sería igual o peor. En el caso del rango etario comprendido entre los dieciséis y diecinueve había un mayor optimismo (Ver Tabla 3).

Tabla 3.
Expectativas democráticas en jóvenes:
¿Cómo considera que estará la democracia en diez años?

	16 a 19 años	20 a 24 años	25 a 29 años
Mucho peor	24,20%	43,80%	32,00%
Peor	29,40%	36,30%	34,30%
Igual	33,00%	35,70%	31,30%
Mejor	32,90%	35,00%	32,20%
Mucho mejor	39,20%	27,60%	33,10%

Fuente: Ágora Democrática (2011)

Casi el 40% de los jóvenes entre dieciséis y diecinueve años afirmaron que la democracia estaría mejor en diez años, cifra mayor a la de los jóvenes entre veinte y veinticuatro años en más de once puntos porcentuales.

Así, el contexto de cultura política que acompañó a las dos primeras elecciones de jóvenes menores de edad se caracterizó por: a) un interés por la política de casi la mitad de la población joven del Ecuador relativamente mayor que el de la población adulta; b) una participación en organizaciones todavía débil con algunos matices entre los jóvenes de dieciséis a diecinueve, como mayor integración a través de las redes sociales e Internet y un desinterés por la participación en partidos; c) un paulatino aumento de la confianza en el sistema político ecuatoriano compartido por los jóvenes entre dieciséis y diecinueve años cuyas expectativas de que la democracia puede mejorar son mejores que la de los otros dos grupos etarios de jóvenes entre veinte y veintinueve años.

Estos podrían ser los elementos que acompañan en el escenario de participación de los jóvenes menores de edad en las dos últimas elecciones en las que han sufragado.

Participación electoral de jóvenes entre dieciséis y dieciocho años en las dos últimas elecciones de Ecuador

Los jóvenes entre dieciséis y dieciocho años de Ecuador han sido convocados a dos elecciones desde la instauración de la nueva Constitución del país (2008): la Consulta Popular de 2011 y las elecciones presidenciales y legislativas de 2013. Estas dos elecciones han tenido ciertas características diferenciadas y la participación de los jóvenes también se expresó con diferencias en cada una de ellas.

En las elecciones de Consulta Popular de 2011, los ecuatorianos fueron convocados a las urnas el 7 de mayo para que se pronuncien sobre diez preguntas hechas por el poder Ejecutivo a la ciudadanía. Los temas centrales estuvieron relacionados con la transformación de la justicia y aplicación de penas, la existencia de los casinos, la continuidad de las corridas de toros, la regulación de los medios de comunicación y el aseguramiento social. Todas las preguntas suponían enmiendas constitucionales. En total se formularon diez preguntas (Ver Anexo 1).

Por otro lado, las elecciones de 2013 constituyeron la segunda convocatoria para que los jóvenes menores de dieciocho años se pronuncien electoralmente de manera facultativa. A diferencia de las elecciones celebradas en el 2011, en estas elecciones se eligieron las dignidades de presidente y vicepresidente, representantes de la Asamblea Nacional y representantes del Parlamento Andino.

El proceso previo a la segunda participación electoral de los menores de edad estuvo caracterizado por una importante campaña de promoción hecha por el Instituto de la Democracia. En ella, se visitaron decenas de instituciones educativas fiscales que tenían un alto número de estudiantes y se capacitó sobre la cultura cívica y la importancia de su participación en las elecciones.

La participación electoral depende de una serie de factores. Los estudios de Altmant (2008) y Norris (2002) demuestran que existe una relación fuerte entre la obligatoriedad del voto, los procedimientos para el registro, el nivel educativo, la región o zona dónde se vive, la edad y el

ingreso como factores asociados fuertemente a la acción de votar o no. Aquellos países donde el voto es obligatorio registran mayores tasas de participación electoral, también si el registro para ejercer el voto es complejo suele desalentar a los electores a acudir a las urnas, las personas con mayores niveles educativos participan en mayor medida, así también aquellas personas que tienen que desplazarse distancias considerables votan menos que aquellas que encuentran al recinto electoral cerca de su hogar.

Es probable que estos factores también influyan sobre la decisión de los menores de dieciocho años de votar o no. La participación política de los jóvenes en estas dos elecciones fue alta en relación a otros países, como veremos en la siguiente sección del documento (Ver Gráfico 1). La primera convocatoria atrajo más la participación de los jóvenes con un 72% de asistencia a las urnas.

Gráfico 1.

Participación electoral de jóvenes entre dieciséis y dieciocho años Ecuador

Fuente: Consejo Nacional Electoral (2013)

La primera elección de 2011 convocó a la mayoría de los electores menores de dieciocho años, cifra bastante importante si se toma en cuenta que se trata de un voto facultativo. Las investigaciones previas hechas en

la ciencia política sobre el voto han demostrado que la obligatoriedad del voto es uno de los mecanismos que más explican la participación electoral, por tanto, la alta participación electoral de estos jóvenes debe explicarse desde otros factores. Un porcentaje menor (62%) participó en la segunda convocatoria. El ausentismo de los hombres es en las dos elecciones mayor al de las mujeres. El 41% de los jóvenes hombres no participaron en la última elección. Las dos elecciones en las que los jóvenes participaron no son comparables, es posible que los temas de la Consulta Popular hayan movilizado mayor interés en los jóvenes que las elecciones presidenciales y legislativas de febrero de 2013.

El comportamiento electoral de los jóvenes en las provincias es similar en las dos elecciones. Las provincias que obtuvieron menor porcentaje de ausentismo de los menores de dieciocho años en las dos votaciones (por debajo de la media nacional) son Santa Elena, Los Ríos, Cotopaxi, Manabí, Bolívar y Guayas. Constituyen, por tanto, las provincias en donde los jóvenes se sintieron más motivados a votar. Resalta que la Costa fue en general más participativa que la Sierra y que, en este caso, dos provincias de la Sierra central hayan sido las más participativas.

Tabla 4.
Ausentismo electoral en jóvenes de dieciséis a dieciocho años por provincia:
provincias con menor porcentaje de ausentismo

Elecciones 2011		Elecciones 2013	
Provincia	% Ausentismo	Provincia	% Ausentismo
Santa Elena	12	Santa Elena	21
Los Ríos	18	Los Ríos	27
Cotopaxi	22	Manabí	29
Manabí	22	Napo	31
Guayas	24	Guayas	32
Napo	26	Cotopaxi	33
Orellana	26	Orellana	33
Bolívar	26	Bolívar	35
Santo Domingo de los Tsáchilas	28	El Oro	37

Fuente: Consejo Nacional Electoral (2013)

De otro lado, también podemos ver que hay una similitud en las dos elecciones con respecto a las provincias que menor participación electoral registraron. Entre aquellas que mayor ausentismo tienen están Cañar, Pastaza, Azuay, Zamora Chinchipe, Morona Santiago, Loja, Chimborazo, Pichincha y Galápagos. Es interesante que en dos elecciones diferentes se repitan comportamientos electorales similares entre los jóvenes.

Tabla 5.
Ausentismo electoral en jóvenes de dieciséis a dieciocho años por provincia:
provincias con mayor porcentaje de ausentismo

2011		2013	
Provincia	% Ausentismo	Provincia	% Ausentismo
* América Latina, el Caribe y África	52	Azuay	52
Europa, Asia y Oceanía	49	Morona Santiago	51
Morona Santiago	43	Cañar	47
Cañar	40	Pastaza	47
Pastaza	39	Chimborazo	46
Azuay	37	Loja	45
Zamora Chinchipe	37	Galápagos	45
Loja	35	Imbabura	45
Chimborazo	34	Pichincha	44
Galápagos	34	Esmeraldas	43
Esmeraldas	33	Zamora Chinchipe	43
Pichincha	32	Sto. Dgo. Tsáchilas	37

Nota: No se cuenta con datos de la participación electoral de los jóvenes que lo hicieron fuera del país para las elecciones de 2013. Es muy probable que también el voto fuera menor en estas regiones para el caso de la última elección.

Fuente: Consejo Nacional Electoral (2013)

En general, podemos ver que la participación electoral de los jóvenes menores de dieciocho años fue alta, especialmente en la primera elección a la que fueron convocados. Es posible que un efecto *novedad* haya motivado mayoritariamente a los jóvenes en esta primera elección junto a los temas que se trataron en la Consulta. En la segunda elección también se registra una importante participación electoral (lo veremos en perspectiva comparada con otros países), sin embargo, no se debe perder de vista la importante reducción de diez puntos porcentuales en su participación.

El comportamiento electoral de los jóvenes es similar a nivel territorial. Las provincias de la Costa resultan ser las que albergan a los jóvenes con mayor predisposición a acudir a las urnas. Las del oriente, por su parte, registran altos niveles de ausentismo entre los jóvenes, es posible que el factor distancia del recinto electoral entre en juego para el caso de estas provincias. Las provincias de la Sierra central encabezan la lista de las más participativas y las de la Sierra sur, junto a Pichincha, están en el grupo de las que mayor ausentismo juvenil tuvieron.

Participación electoral de jóvenes en México, Argentina y Ecuador

Para finalizar el análisis sobre el voto facultativo en el Ecuador, en esta parte, presentaremos la participación de jóvenes en dos países que comparten ciertas características electorales con Ecuador: México y Argentina.

Tanto en México, Argentina y Ecuador, el voto es obligatorio para mayores de dieciocho años. Argentina aprueba el voto facultativo para menores de edad en el 2012 y Ecuador lo incorpora en su última Constitución (2008). En México³, aunque los menores de dieciocho años han participado en dos consultas integradas por varias preguntas, no lo han hecho en las elecciones regulares.

3 En el 2000, los adolescentes mexicanos contestaron veintiún preguntas relacionadas con el Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA), sobre el debate y la discusión de ideas y la resolución de problemas, el mundo juvenil, el ser del adolescente y su percepción sobre las elecciones generales y los partidos políticos.

México es uno de los países con los peores índices de confianza en las instituciones y apoyo a los gobiernos. Según datos de Latinobarómetro, en el 2011 apenas el 16% de los mexicanos aseguraban que la democracia había mejorado y el 84% restante percibía que se mantenía o había empeorado. Argentina y Ecuador, en la misma encuesta estaban entre los primeros cinco países con una apreciación de que la democracia estaba mejor, en Argentina un 31% y en Ecuador un 29% mantenían dicha apreciación. La media latinoamericana era del 16% de la población que creía que la democracia había mejorado. Argentina y Ecuador estaban entonces por encima de la media y México por debajo de ella (Latinobarómetro, 2011: 40).

La situación en los jóvenes es algo similar. Dos estudios sobre cultura política de los jóvenes llegan a la conclusión de que en México los jóvenes están desafectados y tienen poca confianza en el sistema político. Según el estudio realizado por la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) y Naciones Unidas (2011), siete de cada diez jóvenes en México no tenían intención de acudir a las urnas en la próxima elección y la razón más común que daban para no hacerlo era un “desencanto por la democracia”, la cual tenía que ver con la actuación de los políticos, la corrupción, la impunidad y la falta de oportunidades.

La situación de Argentina y Ecuador es algo diferente. Los últimos años en estos dos países se han caracterizado por un paulatino aumento de la confianza. Datos comparados de la Encuesta del Latinobarómetro para los jóvenes reflejan esta situación. En el 2010, a la pregunta sobre cuán satisfecho se encuentra con la democracia, un 52,2 % de argentinos, 46,6% ecuatorianos y 31% de mexicanos entre quince y veinticinco años afirmaba estar muy o bastante satisfecho con la democracia⁴. Un 69% de los jóvenes mexicanos estaba insatisfecho con su democracia.

La confianza en el gobierno reflejaba una tendencia similar. Para el 2011, mientras Ecuador (62%) y Uruguay encabezaban la lista de alta

4 Análisis en línea con bases de datos: se cruzó edad con satisfacción de la democracia y se eligió los últimos datos disponibles para los tres países. La pregunta era “¿Cuán satisfecho se encuentra usted con la democracia?” y las opciones de respuesta: “muy satisfecho”, “bastante satisfecho”, “poco satisfecho”, “nada satisfecho”. Ver: <http://www.latinobarometro.org/latino/LATANalyzeQuestion.jsp>

confianza en sus gobiernos, Argentina también tenía un importante apoyo (48%) y México (31%) se encontraba en el extremo opuesto junto a tres países más de Centroamérica.

Es probable que, como resultado de ello, la participación electoral de jóvenes en México haya disminuido. Varios estudios demuestran que existe una tendencia a la disminución de la participación electoral en México en todas las edades y especialmente entre los jóvenes. El Centro de Estudios de Opinión Pública (2012) señalaba que en las elecciones del 2009, en México, apenas un 49,4% de mexicanos de dieciocho años acudió a las urnas. La situación era peor entre los jóvenes de veinticinco a veintinueve años que acudieron a las urnas en un 34,4%, constituyendo el grupo etario con menor participación electoral en dichas elecciones (Centro de Estudios de Opinión Pública, 2012: 8).

En Argentina y Ecuador, en cambio, la primera vez que los jóvenes menores de edad fueron convocados a votar su participación fue de un 80% y 72% respectivamente. Esta cifra no solo supera la participación electoral de los jóvenes mexicanos si no que se distancia grandemente de ella si tomamos en cuenta que los jóvenes que votaron en México lo hicieron de forma obligatoria y los datos que se han presentado en este párrafo corresponden a participaciones electorales de carácter facultativo para menores de edad. No es posible hacer una comparación del voto de menores de edad en México ya que ellos no participan en elecciones regulares.

El gráfico que se presenta a continuación refleja con total claridad las hipótesis esbozadas a lo largo del texto. Los jóvenes entre quince y veinticinco años de edad que no votaron por la opción “decidí no votar” (se han excluido las otras opciones de respuesta como: falta de tiempo, no estar registrado, que otros lo impidieron) son más en México (14,10%) y menos en Argentina y Ecuador. Estos datos no solo reflejan una apatía mayor por parte de los jóvenes mexicanos sino que encajan perfectamente con las respuestas de satisfacción de la democracia por parte de este rango de edad presentadas previamente.

Gráfico 2.
¿Votó usted en las últimas elecciones?*
Jóvenes de quince a veinticinco años

Nota: A la pregunta sobre si acudió a las urnas en la última elección, las opciones de respuesta eran: “Sí votó, decidió no votar, le impidieron votar, no tuve tiempo de votar, no estuve registrado para votar, no pude por otras razones”.

Fuente: Latinobarómetro (2009)

Como puede apreciarse, México tiene la más alta tasa de personas que deliberadamente deciden no votar, Argentina la más baja seguida por Ecuador. Las expectativas altas sobre la democracia en Argentina y un apoyo considerable al Gobierno podrían ser factores determinantes en la decisión de los jóvenes de votar. En México las bajas tasas de satisfacción con la democracia y confianza en sus gobiernos también se ven reflejadas en una menor predisposición a votar por parte de los jóvenes.

Conclusiones

El comportamiento electoral depende de una serie de factores. Estudios previos han demostrado que factores como el procedimiento de registro, la obligatoriedad del sufragio y la distancia del recinto electoral influyen de manera decisiva en el voto. El análisis realizado en este artículo ha demostrado que la confianza y los valores positivos hacia la democracia (satisfacción, expectativas) pueden despertar mayor interés por la política y generar una mayor predisposición para votar cuando el ejercicio del voto no es obligatorio, como es el caso de los menores de edad. El voto y la participación electoral, por tanto, no son ajenos al contexto de cultura política que se vive en un país.

De acuerdo con los datos que se han presentado en este análisis. Los jóvenes en Ecuador parecen ser más optimistas que el resto de las generaciones con respecto a la política. También la participación política de los mismos es bastante alta tomando en cuenta que se ejerció un derecho al voto no obligatorio. En la primera elección un 72% de menores de edad participaron en las elecciones, mientras que en las últimas elecciones de 2013, un 62% de los mismos lo hicieron.

Territorialmente se pudo ver un comportamiento similar. Las provincias que mayor participación reflejaron fueron las de la Costa y Sierra central. Las del oriente y Sierra sur, en cambio, resultaron estar por debajo de la media nacional. Es posible que en el oriente hayan entrado en juego factores como la distancia de los recintos electorales del hogar y que en la Sierra sur la campaña que impulsó a los jóvenes a ejercer su voto haya tenido menos impacto. Sin embargo, lo interesante de este análisis ha sido constatar que en las dos elecciones el voto facultativo se expresa de forma similar a nivel territorial.

La comparación con México y Argentina nos da pistas adicionales sobre la relación entre confianza y valores positivos hacia la democracia y el voto. Mientras Ecuador y Argentina gozan de una mejor situación de confianza en el sistema, México es uno de los peores casos de toda la región. La participación política de los jóvenes en las

últimas elecciones es mucho mayor en los dos primeros países y muy baja en México.

Estos elementos nos permiten pensar que el voto, al ser un ejercicio de ciudadanía, expresa otros aspectos de la misma. La generación de una ciudadanía democrática que participa requiere, entonces, mucho más que las elecciones. Es importante modificar los vínculos que unen a los jóvenes con el sistema político, el funcionamiento de las instituciones, los partidos, entre otros. Los Gobiernos son, sin duda, elementos que acompañan la decisión de acudir o no a las urnas. Si los jóvenes sienten que el sistema está dado y que su voto no puede alterar una situación desalentadora, tendrán pocos incentivos para participar electoralmente.

Bibliografía

- Altmant, David (2008). *Individual, Economic and Institutional causes of electoral participation*. Tennessee: Universidad de Vanderbilt.
- Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública (2012). “Jóvenes Mexicanos en procesos Electorales”. En *Contexto*. Visita del 25 de agosto en: <http://www.google.com/search?client=safari&rls=en&q=En+contexto+la+participación+electoral+de+mexico&ie=UTF-8&oe=UTF-8>
- Gomez, Silvia, Hector Tejera y Jesus Aguilar (2013). *La Cultura Política de los Jóvenes en México*. Mexico: Colegio de México.
- Inglehart, Ronald (1991). *El cambio cultural en las sociedades industriales avanzadas*. Madrid: Siglo XXI.
- Latinobarómetro (2011). *Informes anuales*. Disponible en www.latinobarometro.org
- Montero, José Ramón, Richard Gunter y Mariano Torcal (1998). “Actitudes hacia la Democracia en España: legitimidad, descontento y desafección”. En *Revista REIS*. N.º 89: 9-46.
- Norris, Pippa (2002). *Democratic phoenix. Reinventing political activism*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Ramírez, Franklin (2011). *Primera Encuesta Nacional de Jóvenes y participación política en Ecuador*. Quito: Ágora Democrática.
- Sanz, Jesús (2013). “Los jóvenes en la política y la política en los jóvenes. Sobre la participación política de los jóvenes y otros misterios. El caso de Ecuador”. En *Revista Ágora Política* N.º 7: 9-29.
- Universidad Autónoma Metropolitana y Naciones Unidas (2011). *Participación Política de Jóvenes*. México: UAM.

Normativa

- Constitución de la República del Ecuador* (2008). Asamblea Constituyente. Ciudad Alfaro.

Encuestas y Bases de datos consultadas:

- Ágora Democrática (2011). *Encuesta Nacional de jóvenes y participación política*.
- Consejo Nacional Electoral (2013). *Base de datos de participación electoral*.
- Latin American Public Opinion Project (2009-2012). *The Americas Barometers*. Disponible en www.LapopSurveys.org

Anexos

Anexo 1 Preguntas Consulta Popular 2011

1.- Con la finalidad de combatir la corrupción, ¿está usted de acuerdo que sea delito el enriquecimiento privado no justificado?

2.- Con la finalidad de evitar que los juegos de azar con fines de lucro se conviertan en un problema social, especialmente en los segmentos más vulnerables de la población, ¿está usted de acuerdo en prohibir en su respectiva jurisdicción cantonal los negocios dedicados a casinos y salas de juego?

3.- Con la finalidad de evitar la muerte de un animal por simple diversión, ¿está usted de acuerdo en prohibir, en su respectiva jurisdicción cantonal, los espectáculos públicos donde se mate animales?

4.- Con la finalidad de evitar los excesos en los medios de comunicación, ¿está usted de acuerdo que se dicte una ley de comunicación que cree un Consejo de Regulación que norme la difusión de contenidos en la televisión, radio y publicaciones de prensa escrita, que contengan mensajes de violencia, explícitamente sexuales o discriminatorios; y que establezca los criterios de responsabilidad ulterior de los comunicadores o los medios emisores?

5.- Con la finalidad de evitar la explotación laboral, ¿está usted de acuerdo que la no afiliación al Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social de trabajadores en relación de dependencia sea considerada delito?

6. Con la finalidad de mejorar la seguridad ciudadana, ¿está usted de acuerdo en que la correspondiente ley cambie los plazos razonables para la caducidad de la prisión preventiva, enmendando la Constitución de la República?

7. Con la finalidad de evitar la impunidad y garantizar la comparecencia a los juicios penales de las personas procesadas, ¿está usted de acuerdo que las medidas sustitutivas a la prisión preventiva se apliquen únicamente para los delitos menos graves, enmendando la Constitución de la República?

8. Con la finalidad de evitar conflicto de intereses, ¿está usted de acuerdo con prohibir que las instituciones del sistema financiero privado, así como las empresas de comunicación privadas de carácter nacional, sus directores y principales accionistas, sean dueños o tengan participación accionaria fuera del ámbito financiero o comunicacional, respectivamente, enmendando la Constitución?

9. Con la finalidad de superar la crisis de la Función Judicial, ¿está usted de acuerdo en sustituir el Pleno del Consejo de la Judicatura por una Comisión Técnica compuesta por tres delegados designados, uno por el Presidente de la República, uno por la Asamblea Nacional y uno por la Función de Transparencia y Control Social, para que durante un período de 18 meses asuma todas y cada una de las funciones del Consejo de la Judicatura y pueda reestructurar el sistema judicial?

10. Con la finalidad de tener una más eficiente administración del sistema de justicia, ¿está usted de acuerdo en modificar la composición del Consejo de la Judicatura, enmendando la Constitución y reformando el Código Orgánico de la Función Judicial?